

Ideales

Otro espacio para pensar



¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación
a Distancia



La escuela crónica: sucesos, cotidianidades y personajes de las instituciones educativas

Dayanis Vanessa Contreras Durán⁴⁶
Carlos Arturo Gamboa Bobadilla⁴⁷

Apertura

La escuela como institución de formación siempre será objeto de observación e investigación. Sin importar qué tanto hayan sido estudiados los fenómenos educativos, siempre podremos volver a la escuela a buscar de nuevo, realizar miradas profundas y redescubrir problemas y nuevas formas de abordarlos. Por eso se hace necesario volver una vez más y revisar qué está sucediendo en las escuelas para dar cuenta de estos sucesos, fenómenos y personajes que la componen y construyen su complejidad.

La escuela, delimitada aquí como las instituciones de formación de educación básica y media, nos ofrece en el siglo XXI una serie de aspectos que pueden ser narrados para el conocimiento general de la comunidad, los actores educativos y los investigadores. Por ello, se busca ahondar en esas cotidianidades y, a través de la reconstrucción de sus narrativas, visibilizar esos aspectos y convertirlos en guía para los docentes, las directivas y la comunidad en general.

Las escuelas poseen una historia que en la mayoría de los casos es desconocida por los actores y la comunidad; muchos personajes han

marcado la vida de las instituciones y no parecen reseñados en la memoria institucional, menos en la de los nuevos docentes y estudiantes; también pasa que ciertos sucesos han marcado el derrotero escolar y son olvidados. Es decir, las instituciones están construidas por narrativas que casi siempre son olvidadas. ¿Y cómo contar lo que sucede en las escuelas? En ese sentido, la crónica como género literario ofrece posibilidades narrativas ideales para evidenciar esos sucesos que construyen la cotidianidad escolar, los personajes que la protagonizan y los hechos significativos que van delineando la memoria institucional.

En ese sentido, lo que se pretende en el proyecto acá reseñado es que los estudiantes universitarios de las licenciaturas adscritas al Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima puedan articular sus acercamientos a instituciones educativas del departamento del Tolima, indagar, reflexionar y construir un derrotero que contribuya a visibilizar las cotidianidades y a reflexionar sobre ellas como forma de coadyuvar a mejorar la vida educativa, todo esto a manera de crónicas.

46. Catedrática Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima. Integrante del grupo de investigación Argonautas. dvcontreras@ut.edu.co

47. Docente Titular Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima. Adscrito al departamento de Estudios Interdisciplinarios. Integrante del grupo de investigación Argonautas. cgamboa@ut.edu.co

Contexto

La normatividad colombiana elaborada desde el Ministerio de Educación Nacional, en especial en la *Ley 715*, en el Artículo 9, define a las Instituciones Educativas (IE) como: “(...) un conjunto de personas y bienes promovido por las autoridades públicas o por particulares, cuya finalidad será prestar un año de educación preescolar y nueve grados de educación básica como mínimo, y la media” (2001).

Dicha escuela trae consigo un campo complejo que puede analizarse desde múltiples dimensiones—histórica, social, política y formativa—, pues a lo largo del tiempo ha sido concebida e interpretada a través de diversas metáforas que reflejan su papel en la sociedad, como lo exponen Abbagnano & Visalberghi:

La educación es, pues, un fenómeno que puede asumir las formas y las modalidades más diversas, según sean los diversos grupos humanos y su correspondiente grado de desarrollo; pero en esencia es siempre la misma cosa, esto es, la transmisión de la cultura del grupo de una generación a la otra, merced a lo cual las nuevas generaciones adquieran la habilidad necesaria para manejar las técnicas que condicionan la supervivencia del grupo. (1992, p. 6)

Así mismo, como institución, no solo ha evolucionado en su estructura y función, sino que también ha sido moldeada por las necesidades, expectativas y transformaciones culturales de cada época, ya que “la escuela siempre va a ser un órgano dependiente de la sociedad en la que se inserta, de la que forma parte”. (Crespillo, 2010, p. 257). Por consiguiente, es necesario ampliar y aproximar la lectura sobre la escuela, desde un punto de vista crítico y reflexivo, que condescienda en una revisión y comprensión de algunos

constructos, percepciones, representaciones y construcciones simbólicas que se tejen dentro de ellas.

Entre dichas representaciones se destaca la escuela concebida más allá de la función formadora, en donde se construyen ambientes generales para la transformación de sujetos a través de las experiencias para que sean insumos para la creación de un conjunto de abstracciones sobre el mundo (Echavarría, 2003). Siendo así, es necesario reflexionar sobre la escuela, no solo como paredes y pupitres o un sistema de normas, sino como una institución en inquebrantable metamorfosis, cuya consonancia se dispone a través de las prácticas transitorias, sociales y culturales que la traspasan. No existe una “única escuela”; son múltiples y, por ende, sus actores son diversos, sus necesidades distintas y sus experiencias particulares.

Así pues, el fin último de esta exploración consiste en generar una visión profunda e histórica de la escuela, reconociendo su pluralidad y su potencial como agente de cambio y construcción de conocimiento, lo cual se puede rastrear a través de sus sucesos cotidianos y sus personajes.

La crónica como herramienta exploratoria

La crónica se mueve entre ser un género literario o una forma de escritura periodística, en todo caso

(...) Por tratarse de un género híbrido que combina factores en su producción –narración, descripción, comentario y diálogo–, exige una triple tarea del periodista: la de informar, formar y entretenir. Asimismo, como bien lo expresó el periodista, Albert Camus, es el oficio más bello del mundo porque permite tratar la información como una posibilidad narrativa que lucha por la supervivencia y la valoración

estética e informativa que establece una significativa diferencia con la naturaleza perecedera de la noticia. (Kraber, 2022, p. 1)

Por lo tanto, la crónica trae consigo un propósito central y es el de relatar lo nuevo (porque es descubrimiento), los hechos en orden cronológico, detallar la cotidianidad desde la objetividad, pero con la marca personal del escritor. Su mirada, emoción, contexto y estilo hacen de este un género que nos permite reflexionar sobre la memoria y lo vivido. La crónica, por su esencia flexible pero objetiva, se convierte en la mejor forma de narrar las realidades de los diferentes colectivos. En su construcción se señalan tres características básicas: La primera es que parte de un hecho noticioso actual; la segunda es su carácter valorativo, es decir, la interpretación personal que se da a partir del escritor, que puede terminar siendo un punto de vista que desde ya analiza e interpreta dicha realidad; y la tercera es la escritura en primera persona. Así pues, esto implica inmersión, lo cual hace que se valore de manera precisa y cronológica dicha realidad. (García & Cuartero, 2016).

Precisamente esa diversidad narrativa que nos ofrece la crónica, mediante la cual podemos narrar un hecho real y cotidiano, pero al mismo tiempo haciéndolo desde una óptica literaria, es decir, apostando por la construcción estética de lo allí dicho, es que como género se torna ideal para narrar los sucesos de la escuela. En esencia, porque

La crónica literaria se concentra en detalles menores de la vida cotidiana y en el modo de narrar. Se permiten originalidades que violentan las reglas del juego del periodismo, como la irrupción de lo subjetivo (...) no respetan el orden cronológico, la credibilidad, la estructura narrativa característica de las noticias

ni la función de dar respuesta a las seis preguntas básicas: qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué. (...) La estética que propone no es imitación de nada: sobrepasa los esquemas de los que salió, fundando en Hispanoamérica un modo de relacionar los elementos del lenguaje de la realidad, una escritura y una voz propia. (Rotker, 1991, pp. 200-202)

Es por ello por lo que este género periodístico va más allá de un hecho noticioso y permite, por su naturaleza flexible, encontrar elementos que permiten no solo interpretar una realidad, sino también valorarla. Estas realidades se hacen presentes en la escuela actual, en la cual existen múltiples factores sociales que delimitan y rigen nuevas formas de ver la educación y la praxis docente; ya que “la formación y el espíritu se fusionan y articulan a través de los diversos proyectos pedagógicos que tienen, a manera de común denominador, su vocación humanística”. (Vilanou, 2001, p. 9)

Narrar para contar y conservar la memoria

El ser humano emplea la narración como la forma de interpretar su realidad, de contar y mantener la memoria, ya que contamos de forma inherente nuestro existir, narrándonos para dejar huella de lo que ha sido y seremos, porque “Narrar: contar: relatar. Es el destino de los hombres. Quien no descifra el lenguaje como forma de memoria padece del insomnio del olvido”. (Gamboa, 2015, p. 8). Desde siempre nuestras culturas se han narrado, han contado historias para poder construir un sentido como forma de establecer y entender el mundo para lograr transferir prácticas y experiencias. La narración no solo constituye una forma de entretenimiento, sino un mecanismo profundo de comprensión de la realidad.

La narración ha sido un instrumento deseado por todas las culturas, existiendo así una necesidad de dejar huella en el tiempo de los

hechos ocurridos; es así como “Una de las tesis fundamentales del pensamiento del filósofo francés Paul Ricoeur es aquella que afirma que solo a través de la narración el tiempo se convierte en tiempo humano; de la misma manera, la narración solo recibe su significado a través del tiempo”. (Gilardi, 2011, p. 104). Por lo tanto, es a través de la narración que los sujetos interpretan y analizan la cotidianidad de ellos mismos y de lo que los rodea, estableciendo una trama que conecta y reconfigura los hechos pasados a través de un proceso historiográfico, archivos, entrevistas, documentos, que permiten crear una narrativa lineal pero interpretada de manera holística, coexistiendo el pasado con el presente y el futuro. (Gilardi, 2011).

Así mismo, narrar, según Bruner, es un acto interpretativo, intencionado; es el arte de transgredir lo banal o cotidiano, y es la forma en que el ser humano puede constituir una realidad que va más allá de la experiencia humana, ya que no solo interpretamos, sino que damos sentido a la realidad. Igualmente,

(...) el relato es algo más que una gramática narrativa. Está constituido por acontecimientos humanos que se desarrollan en el tiempo; está hecho de situaciones humanas que terminan por modelar nuestra percepción del mundo y que a su vez dependen de las creencias que tengamos de la realidad. (Bruner citado por Siciliani, 2014, p. 35)

Así pues, la narración no solo cuenta el mundo externo o los hechos que lo rodean, sino que también detalla la forma en la que un sujeto en específico entiende la realidad. Cuando una persona cuenta una historia, se narra a partir de su experiencia; no solo entretiene o documenta algo en particular, sino que también se identifica y reconoce como protagonista de la historia y creador de memoria, ya sea individual o colectiva. En definitiva, la narrativa es un

instrumento inherente a la construcción de identidad.

Así mismo, la memoria “como recuerdo o representación, un volver a presentar en la actualidad algo que ya sucedió, solo se hace si eso recordado tiene alguna función en el presente”. (Arias, 2015, p. 55). Siendo así, es un acto individual que recrea en nuestra mente momentos, personas, experiencias y todo lo que condensa el ser humano. Sin embargo, esto se enmarca en un constructo histórico que predetermina un lugar, un espacio determinado en el cual se crea dicha memoria, como bien lo indica Halbwachs, quien nos introduce al concepto de memoria colectiva para explicar cómo los grupos sociales construyen marcos de referencia comunes a través de los cuales recuerdan, narran y legitiman su historia, por lo cual:

(...) cabría distinguir dos memorias, que podemos denominar, por ejemplo, una memoria interior o interna y otra exterior, o bien una memoria personal y otra memoria social. Podríamos decir aún con más precisión: memoria autobiográfica y memoria histórica. La primera se apoyaría en la segunda, ya que al fin y al cabo la historia de nuestra vida forma parte de la historia en general. Pero la segunda sería, naturalmente, mucho más amplia que la primera. Por otra parte, sólo nos representaría el pasado de forma resumida y esquemática, mientras que la memoria de nuestra vida nos ofrecería una representación mucho más continua y densa. (2004)

Ahora bien, en el espacio escolar, suscitar el relato y la memoria es una forma de hacer frente a la homogenización del conocimiento. La escuela puede generar espacios de narración individual y colectiva en donde se atiendan y reconfiguren las voces de los estudiantes, docentes, directivos, padres y demás personas

que interactúan diariamente en dichos entornos. Por tanto, narrar la escuela se convierte en una herramienta de transformación de la sociedad educativa, de la praxis docente y de los métodos y pedagogías que interactúan en dicha cotidianidad para aprovechar el pasado y brindar nuevas rutas de acción para el futuro a la homogenización del conocimiento.

Una metodología posible

El enfoque metodológico que debe soportar la investigación debe estar enmarcado en un estudio de corte cualitativo, ya que nos interesa describir a profundidad aspectos esenciales de la vida de las instituciones educativas. Por ello, en palabras de Quecedo & Castaño, “(...) puede definirse la metodología cualitativa como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. (2002, p. 7). De igual manera, es necesario abordar la vida de ciertos personajes importantes en la historia de la comunidad educativa y para ello se debe disponer de un ejercicio de búsqueda archivística, así como entrevistas. Así mismo, para proceder, la investigación requiere ubicar un corpus de instituciones educativas de básica primaria y secundaria del departamento del Tolima. La selección de estas se hará en correspondencia con los estudiantes de licenciaturas del IDEAD-UT involucrados en el proyecto, ya que ellos provienen de ciertas instituciones y esa conexión es vital en el momento de ahondar en las memorias institucionales.

Así mismo, la población de estudiantes debe ser objeto de una encuesta preliminar para determinar la procedencia, tipo de IE (pública o privada), años de estudio en dichas instituciones, entre otros datos necesarios para su caracterización. De allí surgirá un backup de instituciones que luego servirán de base para los trabajos a mayor profundidad. Para determinar los sucesos relevantes o los personajes

importantes, se hará un taller de valoración de estos hechos con el fin de determinar con certeza cuáles serán abordados en los procesos de búsqueda de información. En consecuencia, las fases propuestas para el proyecto son las siguientes:

Fundamentación: Los estudiantes participantes en el proyecto recibirán instrucción teórica y práctica en torno al género literario de la crónica. Esto se realizará mediante la implementación de talleres, lecturas y orientación pedagógica por parte de los investigadores. Acá el taller es vital debido a que:

Por lo general, se reconoce el taller como instrumento de enseñanza y aprendizaje, pero no es usual que se le refiera como herramienta investigativa. Sin embargo, al analizar sus características y determinar los procesos que se desencadenan mediante su utilización, se advierte que este constituye una estrategia eficaz para el estudio del lenguaje en el contexto educativo. (Rodríguez, 2005, p. 16)

Selección de corpus de IE: Con el fin de determinar las instituciones educativas de básica primaria y secundaria que serán objeto de indagación a profundidad, se elaborará una encuesta a los estudiantes de las licenciaturas del IDEAD-UT; de allí surgirán los datos necesarios para la selección final del corpus, entendido este como: “Conjunto lo más extenso y ordenado posible de datos o textos científicos, literarios, etc., que pueden servir de base a una investigación” (Diccionario de la Lengua Española, 2025).

Trabajo de campo: Los estudiantes, guiados por los docentes investigadores, realizarán un trabajo a profundidad en la IE con el fin de ampliar la información mediante búsqueda en archivos y entrevistas a los actores de la

comunidad; esto con el fin de tener datos amplios y confiables para la siguiente fase. Es de resaltar que el trabajo de archivo no se hace solo en materiales físicos, sino también en testimonios orales y es vital porque:

(...) Los archivos componen un complejo acumulado simbólico y, por tanto, se encuentran estrechamente ligados con la evolución del pensamiento; en otras palabras, con la realidad intelectual. Al mismo tiempo, son un activo estratégico para el desarrollo de un país, en tanto que los archivos contienen un elemento de gestión vital para el funcionamiento de cualquier tipo de entidad gubernamental o de carácter privado. (Marín-Agudelo, 2016, p. 3)

Elaboración de crónica: Con los datos y la información obtenida, se procede a realizar la escritura de las crónicas, las cuales serán guiadas por el equipo investigador, de manera que se cuente con la asesoría permanente del proceso.

Informe final: Este contendrá el desarrollo de los elementos centrales de la investigación

y un compilado de crónicas en las cuales se evidencien los alcances y logros de esta.

A manera de cierre

Las subjetividades actuales de la escuela, de la que transita por la segunda década del siglo XXI, requieren mentes capaces de auscultar sus realidades más allá de las herramientas (muchas obsoletas) que tradicionalmente se han usado para su análisis y estudio. Asistimos a cambios culturales profundos que han transformado las narrativas y las acciones cotidianas de los entornos escolares, de allí la necesidad de emprender otro tipo de explotaciones.

El género de la crónica presenta la flexibilidad necesaria para investigar sobre los sucesos escolares, la vida de los personajes y los hechos más significativos que moldean, construyen y soportan la escuela como institución que educa. Por ello, es la crónica una herramienta ideal para dar cuenta de estos aspectos y de ese modo perfilar una caracterización de algunas instituciones educativas del departamento del Tolima, lo cual se puede abordar desde los programas de licenciaturas que oferta el Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima.

Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1992). *Historia de la pedagogía*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Arias, Y. (2015). *La memoria como agente educativo*. Bogotá: Edición propia. Disponible en: https://inis.com.co/wp-content/uploads/2021/05/LIBRO_MEMORIA_vf_sept3-1-1.pdf
- Congreso de Colombia. (2001). *Ley 715 de 2001*: Por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias en los sectores de salud y educación. Diario Oficial No. 44.654.
- Crespillo, E. (2010). La escuela como institución educativa. *Pedagogía Magna*. (5). 257–261.
- Echavarría Grajales, Carlos Valerio. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (2), 15-43. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006&lng=en&tlang=es.

Gamboa Bobadilla, Carlos Arturo. (2015). *Minificación-Arte: La escuela también cuenta*. Universidad del Tolima.

García Galindo, JA, & Cuartero Naranjo, A. (2016). La crónica en el periodismo narrativo en español. *Revista FAMECOS: mídia, cultura e tecnologia*, 23. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495553929005>

Gilardi, Pilar. (2011). La reconfiguración del tiempo en la narración historiográfica según Paul Ricoeur. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (41), 103-115. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26202011000100005&lng=es&tlang=es

Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. *Zaragoza: Prensas Universitarias*. Disponible en: <https://ia601509.us.archive.org/17/items/MemoriaColectivaHalbwachs./Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf>

Kraber, Matías. (2020). *La crónica periodística: entre el arte de narrar e informar con estilo de autor*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP.

Marín-Agudelo, Sebastián Alejandro. (2016). Caracterización del archivo de investigación. Un estudio de caso. *Palabra Clave (La Plata)*, vol. 5, núm. 2, abril, 2016, pp. 1-16, Universidad Nacional de La Plata.

Quecedo, Rosario & Castaño, Carlos. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, núm. 14, pp. 5-39. Universidad del País Vasco.

Real Academia Española. (2025). *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <https://dle.rae.es/corpus>

Rioseco Perry, Virginia. (2008). La crónica: la narración del espacio y el tiempo. *Andamios*, 5(9), 25-46. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632008000200002&lmg=es&tlang=es

Rodríguez Luna, María Elvira. (2005). *El taller: una estrategia para aprender, enseñar e investigar*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Rotker, Susana. (1992). *La invención de la crónica*. Ediciones Letra Buena. Argentina.

Siciliani, J.M. (2014). Contar según Jerome Bruner. *Itinerario Educativo*, xxviii (63), 31-59

Vilanou, C. (2001). De la paideia a la bildung: Hacía una pedagogía hermenéutica. *Revista Portuguesa de Educação*, 14(2). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37414210>

Referencia

Dayanis Vanessa Contreras Durán & Carlos Arturo Gamboa Bobadilla. *La escuela crónica: sucesos, cotidianidades y personajes de las instituciones educativas.*

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2025). Vol. 19, 2025, pp. 111-118

Fecha de recepción: mayo 2025

Fecha de aprobación: julio 2025



Universidad
del Tolima

¡Construimos la universidad que soñamos!



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

Instituto de Educación
a Distancia